

EL DIA

EDICION EN HUECOGRABADO

AÑO 2. — N.º 23

Marzo 5 de 1933.



Gobernantes batllistas: Don Antonio Rubio y don Juan P. Fabini.



Notas del Carnaval





RUIDOSA
alegría de los
corsos carnavalescos
en los paseos monte-
videanos, animados este año
como pocas veces; encanto
de la mujer que rie en los
remedos de la lucha amorosa
que son los cambios de serpen-
tinas rizadas, la metralla de papeli-
tos y hasta el balde de agua en algún
barrio de distraída atención poli-
cial; briosas charangas animadoras
del desfile de carrozas y coches; el
flamante marqués, y una multitud
abigarrada, animosa y risueña que
comenta con jocosidad las caricatu-
ras de máscaras, dan al carnaval
montevideano carácter particularí-
simo, constituyendo uno de los fes-
tejos que mayor atracción de turis-
tas procura.



LAS MODAS



CAPA corta haciendo juego con el traje de lana "beige", bordado de Lynx



TRAJE de lana negro con mangas tres cuartos ensanchado el codo



TRAJE de satén negro mate, falda muy amplia, bata alta, y continuando el escote muy pronunciado en la espalda, formando larga caída. Conjunto de traje y abrigo para la noche, y terciopelo mate rojo naranjo, adornado con un voluminoso cuello y mangas de zorro.



CUELLO alto formado por un echarpe que presenta la bata de marrocaín



TRAJE combinado de tela unida y tela a cuadros, manteau, tres cuartos en pana



TRAJE de lana negro con capa. Echarpe cuadrado verde oliva. Mangas angostas

MANTEAU de terciopelo adornado con alforjas en los hombros ranglan



MANTEAU en paño negro con cuello capa "agneau" raso negro. nudo de satén rosa

TRAJE de jersey azul a grues rayas. La blusa de crêpe de algodón azul marino



El Autor de Sainte Monique

PERE VOLLARD, dedica su retrato a "El Suplemento" de EL DIA

Quiso llevar a mis manos unas páginas sueltas que llevaban por título el nombre de Mónica, la santa, y la casualidad dispuso las cosas de manera que aquel momento mi espíritu estuviera dispuesto a entretenerse en la lectura de lo que me llegaba de la madre de San Agustín. El estómago me quedaba en suspenso: me faltaba la "suite". ¿Quién es el autor, me dije. Heme, pues, de improvisar, metido en la investigación. Indagando, indagando, me a dar con el clavo: se trata nada más que de un ex "marchand" de cuadros, el ya conocido Ambrosio Vollard, millonario, amante ferviente, hombre dado al placer de la vida íntima, amante de la cómoda casaca, sencillo.

Me hacía cuesta arriba pensar que un traficante en obras de arte, pudiera tener un espíritu tan abierto a la sensibilidad y una capacidad de meterse en especulaciones literarias, extrahíendome aún más que hubiera podido escoger un tema como el tratado en el libro que me ocupa. Más todavía me sorprendía y me llenaba de dudas el estilo ágil, las líneas que había leído, porque no cabía en mi comprensión la idea de que esa alma literaria pudiera hermanarse con el esmero frío y especulativo que nos imaginamos en un comerciante.

Albando pues ya, como sabía, el título y el nombre del autor, me puse en busca del libro. Lo leí, y descubrí en el conjunto de la obra mucha más belleza de la que me había hecho presumir lo que había podido apreciar en unas cuantas páginas, a pesar de lo mucho que esperaba de lo que me faltaba, por goce que había experimentado al leer un libro que la casualidad misma dispuso de un trunco, como si lo hubiera hecho adrede para despertar mi curiosidad en un día precisamente en que mi espíritu estaba dispuesto en que el tiempo disponible me lo permitiera y el alma estaba de par en par abierta a la sensibilidad.

Descubrí en las páginas que acabé de leer al escritor que ni siquiera había sospechado, he saboreado una forma literaria y un amor, una ironía y una observación, tales y tan profundas, que me mueven a dejar constancia de mi gratitud hacia la casualidad. Leído el libro, quería leer en los ojos del autor: el caso me resultaba tan interesante que era cosa de llegar a él. Habría dudado si ese señor Vollard era un ser real, y con el carnet de EL DIA franqué la puerta de la casa de ese hombre que yo consideraba como una especie de "Nibelungo" del Arte. Me abrió su mano y hablamos.

Vollard no es un Nibelungo en lo de cna. es más bien alto, corpulento, entrado en años. Su mirada es extraña: mira de una manera distraída. Un ojo parece divagar mientras que el otro, medio cerrado, se dirige fírmemente al interlocutor sin que uno pueda dársele de encima ni desviarlo, ni tampoco escudriñarlo, no pudiéndose comprender si mira en realidad o si no mira: parece que contempla el interior de las cosas y que se mira por dentro de sí. Viéndole así, dándose cuenta de esa misteriosa mirada, casi puede llegarse a comprender cómo pudo ser que descubriera en los cuadros que en el tiempo de su juventud nadie estimaba, lo que habían de ver y admirar después los futuros maestros. Casi puede llegarse a comprender también, al contemplarle, que haya podido escribir ese libro sobre Santa Mónica, un hombre que no cree en los santos, ni ha hecho nunca indagaciones si en verdad ha vivido nunca en el mundo un ser que, con el nombre de Agustín, haya podido ser canonizado.

EL SECRETO DEL "PERE" VOLLARD—

No pude dejar de comunicarle mi asombro, es decir, de decirle que me asombraba... Como si estuviera distraído me dijo:

—Voy a enseñarle algo interesante. ¿Le gustan a usted los cuadros? — y fué a buscar una tela de Cézanne, un paisaje de exquisita simplicidad. Era más bien una impresión de techos de un caserío en una montaña. Tono rojizo sobre las tejas, destacándose de una coloración verdosa en una intensa gama. Después sacó otros cuadros: uno desnudo, también de Cézanne, bañado en una suave tonalidad verde; un retrato pintado por Renoir, después otros Renoir de su interés y unos cuantos Degas formidables.

El gigante sacaba esos cuadros de la "cueva" los ponía debajo de la luz, y volvía escondiéndolos después, con gran cautela: me parecían que le habían dado ganas de verlos y precisamente aquellos, entre los centeaes que posee, quien sabe por qué... ¿quién sabe?

Yo, mientras tanto, seguía sin explicarme lo que pretendía descubrir y quedaba más sombrado. Ahora me parece que hablo con un ser extrafalarlo: ¿quién es ese hombre conocido de todos los amateurs en casi todo el mundo, y por qué escribe?... Ante todo, sígo preguntándole, ¿por qué le habrá dado por ocuparse de una dama canonizada, ¿por qué precisamente de la madre de San Agustín?... El señor Vollard vino en socorro de mi curiosidad:

—Una vez leí el libro de Luis Bertrand sobre San Agustín: lo encontré tan aburrido y pesado que me pareció escribir algo más entretenido y, sobre todo, más real. No busqué ningún documento. No sé nada de la historia del tiempo en que dicen que se desarrolló la vida de Agustín, ni me importa. En cierta ocasión leí en un libro la interpretación de un jeroglífico cuyo texto correspondía tan exactamente con ciertas cosas que yo mismo había vivido que me fué relativamente fácil comprender que todo viene a ser siempre lo mismo. Entonces decidí hablar de Agustín contando recuerdos de mi vida. He aquí porque mi libro tiene más realidad que los de otros autores. Yo, al menos sé que digo la verdad, mientras que ellos no saben nada".

Entonces Monsieur Vollard desbordó en recuerdos de su juventud. Nació en las Islas de la Reunión, lejos de todo centro de Arte, apartado de todo sopecha de civilización; sin nociones de lo que fuera un cuadro, pero sintiéndose ya con agallas de coleccionista se había entregado desde su infancia a

izquierda, hasta dar co- el que necesitaba, lo saqué con cuidado, y lo copié íntegramente. El jurado declaró que sabía filosofía como una cabra".

Volviendo a hablar de la ocurrencia que le indujo a escribir sobre la vida de otra persona con relatos de la suya, afirma que

Pour el suplemento de EL DIA



bre Vollard

guardar todos los pedacitos de loza azul que caían en sus manos: era una inocente tentación que por aquel momento satisfacía bastante bien las ansias de su espíritu. Un día sus padres le quitaron este gusto separándole de su "tesoro" con el pretexto, tal vez sincero, de que podía cortarse. Entonces comprendí, por primera vez, el dolor que a veces resulta de un extremo amor.

Después, a falta de otros recursos, para dar expansión a su espíritu en las Islas Aquellas, iba al museo, que asegura haberle parecido, en aquellos tiempos, la más pura expresión del arte, porque el arte le era desconocido en la forma aún que allí, dentro de él, ya se incubaba. Para él aquello era todo el arte y toda la ciencia. Era un museo de Historia natural atiborrado de animalitos disecados: allí pasaba la vida y sin querer, se entregaba a la contemplación de la naturaleza a través del tamiz de los taxidermistas, y de allí sacó, con el tiempo, el horror de los alimentos en conserva.

Una vez, deshaciendo el envoltorio que cubría un huevo de avestruz remitido al museo, vió en una de las hojas de los papeles de periódico que servían de colchón protector a la cáscara de huevo, la reproducción de un dibujo de Degas: de allí surgió el amateur actual.

A los 18 años vino a Francia. Hizo estudios de abogacía en la Universidad de Montpellier, y se entregó apasionadamente a estudios de botánica, por cierto tiempo, para satisfacer los deseos de una dama, que a su vez le correspondía, con la cual se había empeñado en sacar hijos de una pobre higuera que había tenido la desgracia de ser plantada en un patio de unos tres metros cuadrados, donde no llegaba el aire, ni por casualidad podía penetrar la luz.

Pero, — le digo, — en su libro hay cierta filosofía, que hace suponer en usted estudios especiales de esa naturaleza.

—¿Mi filosofía? "Es muy fácil explicar, señor. Figúrese que cuando hice mis estudios en Montpellier con el profesor X. éste nos dictaba las lecciones para que las copiásemos al pie de la letra. Al terminar el curso, separé los apuntes, por temas, y al ir al examen me los puse en la cintura, entre el pantalón y la camisa, debajo del chaleco, ordenados, uno tras otro, de acuerdo con una lista diminuta que había escrito en el puño de mi camisa. Así, al recibir el tema que me tocaba desarrollar no hice más que palpar por debajo del chaleco, contando de derecha a

es igual que representar una obra de antigüedad vistiendo a los actores con trajes y palabras de la época actual. El fondo sería el mismo y el mérito de la obra no habría disminuido; pero, eso sí, sería más interesante.

Pero ese Monsieur Vollard, en medio de todo, por encima de esa ironía que llena su libro y salpica su conversación, se entrega de vez en cuando al cultivo de las emociones más íntimas, y más puras... He aquí unas cuantas frases del libro "Sainte Monique".

"PERPETUE — Oh! Le joli papillon! Est-ce que les papillons vont aussi au ciel?"

"NAVIGIUS — Si Dieu le permet, ils vont au ciel."

"PERPETUE — Je voudrais être un joli papillon, ferais me poser sur les cheveux de mère..."

"NAVIGIUS — Et si mère te prenait pour te piquer dans ses cheveux?"

"PERPETUE — Je lui dirais à l'oreille: ne me fais pas de mal, je suis ta petite fille."

"NAVIGIUS — Il est hereux le papillon, il vole de fleur en fleur. Pourquoi va-t-il sur les vilaines fleurs la-bas?... Comment quelque chose de si joli peut-il aimer ce qui est laid?"

"PERPETUE — Alors ceux qui sont laids n'auraient personne pour les aimer? Moi quand le rencontre le petit bossu Petrus je passe la main sur sa bosse et je lui dis: "Gentil bossu..." Regarde la jolie mouche bleue qui se pose sur la toile d'araignée! L'araignée l'a vue; elle va la manger! Mère, chante araignée! (Tout à coup un petit oiseau se élance et avale l'araignée)."

"NAVIGIUS — (Un peu ému du petit drame qui vient de se dérouler).—Dis, Navigius, si mère un jour ne m'aimait pas comme elle aime Augustin je voudrais être la feuille morte qui tombe dans le ruisseau et qui est emportée n'importe où."

"NAVIGIUS — J'aime regarder les feuilles qui courent dans le ruisseau."

Es ese hombrón, este tipo de aire indiferente, quién ha escrito estas líneas poéticas. ¿De dónde habrá sacado esas imágenes tan puras? Este Vollard se revela. Parece que también dentro de él hay un límpido espejo de agua pura por donde se deslizan las hojas secas...

EL MILAGRO DE SANTA MONICA. —

Todo esto parece escrito de prisa: al borde de la paja, como al pasar; pero me cuesta, sabe? Tengo que hacer y deshacer muchas veces, tachar, corregir, y volver sobre lo mismo. Es una labor de paciencia. Este libro fué escrito durante la guerra, y me fué de gran utilidad. Mi cocinera tenía un miedo atroz a los obuses: muchas veces había estado a punto de abandonarme para volver a su pueblo. Aquí en París estaba temblando, la pobre; pero al verme a mí bajando tan tranquilo no se atrevía a dejarme. Mi aparente tranquilidad le dió valor y a eso debo el no haberla perdido. A mí que me gustan tanto las legumbres frescas, bien cocinadas, sencillas, pero bien hechas. Las legumbres que han crecido en la tierra...

DONDE ESTA SU MIRADA?

Ese ojo, ese ojo que se pierde a mi vista! Se fija no sé en qué. Parece como si se hubiera perdido dentro de sí mismo. ¿Qué busca allá dentro o aquí afuera? ¿En qué piensa este hombre? Quiero salirle al paso para tratar de descubrir a dónde está, y le pregunto acerca de su tan comentado y célebre "olfato artístico".

—No se ha engañado usted nunca, señor Vollard?

—¿Quién no se engaña en este mundo? También me han escapado algunos artistas. A Modigliani, por ejemplo, no lo supe comprender a tiempo. (Quiere decir cuando se compraba barato).

Vollard está a punto de publicar sus "Recuerdos". Imaginad el interés que despertarán los "Recuerdos" de este hombre... Un editor norteamericano se los pidió hace seis años y parece que en 1934 o 35, si no ocurre nada que lo impida podrá leerse en inglés, y después será publicado en la lengua original. Para él, que tiene sobre su conciencia tantos años, uno más o menos ya nada significan.

Cuando en esos "Recuerdos" ha introducido anécdotas de su vida, que le parecían interesantes por lo frescas y reales, el editor se las rechazó diciéndole que eso no interesa a los americanos. Lo que quieren es el precio que alcanzaron los cuadros vendidos por él. Como si dijéramos una lista de precios, un catálogo para servir de guía a los "amateurs" (?) americanos, que quieren ir sobre seguro en la colocación de su plata.

Ambrosio Vollard no es sólo un hombre de negocios. En él vive aún el niño con su incontenible afán de coleccionista.

Tuvo la feliz ocurrencia de coleccionar cuadros y millones, y lo consiguió con verdadero éxito. Ahí en esa pieza cerrada que se encuentra junto a su enorme comedor, hay centenares de cuadros de inmenso valor. Esa mirada extraviada y persistente parece que atraviesa la puerta del cuartito donde está su tesoro... Vollard, donde quiera que se halle, en su casa o en la calle, está siempre allí, dentro de esta pieza, con sus cuadros, con su colección.

París, 1.º de febrero de 1933.

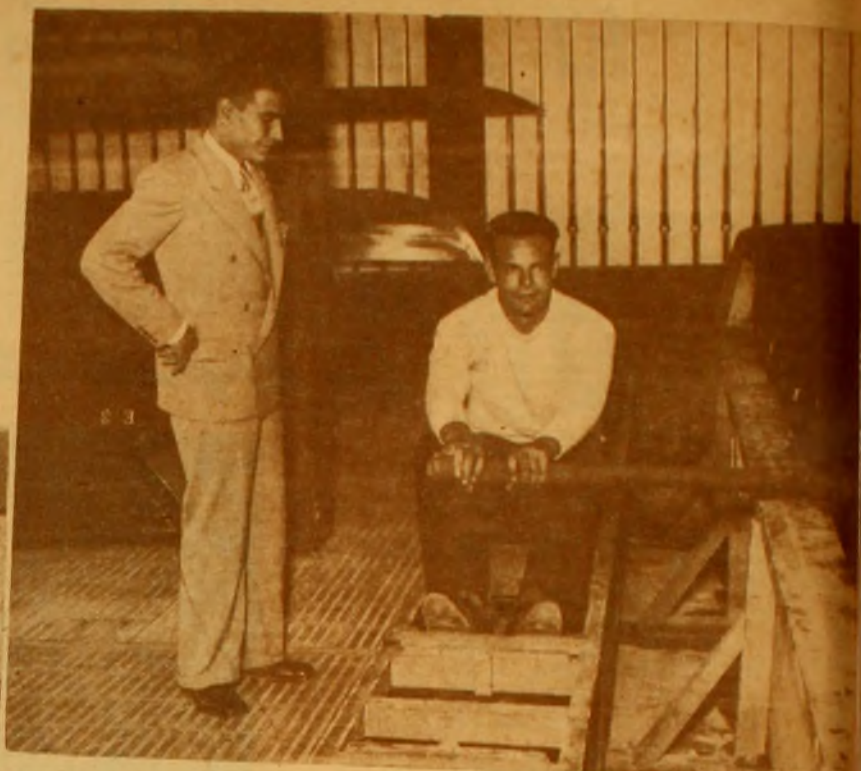
J. SABARTES.



DEPORTES



ZABALA, el corredor argentino y Douglas, el remero uruguayo, en el local del Rowing, que el primero ha visitado recientemente. Los dos destacados actores de la última Olimpiada recuerdan episodios de la justa atlética



DOUGLAS, el olímpico uruguayo demuestra a Zabala la técnica de su deporte



J. C. ZABALA en el Montevideo Rowing Club, firmando un autógrafo



NADADORES infantiles que participaron el domingo pasado en la prueba de 25 metros estilo libre, efectuada en Pocitos



SEÑORITAS participantes en la prueba de natación de 50 metros, estilo libre, realizada en Pocitos



LOS cuadros finalistas de bolley-ball, en la playa de Capurro

POSTA del "Biguá", que batió el record nacional de natación 4 x 200



"EL SANDU"



"EL BIZCOCHERO"



COSTEMALLE, que batió el record nacional de natación de 200 metros estilo libre



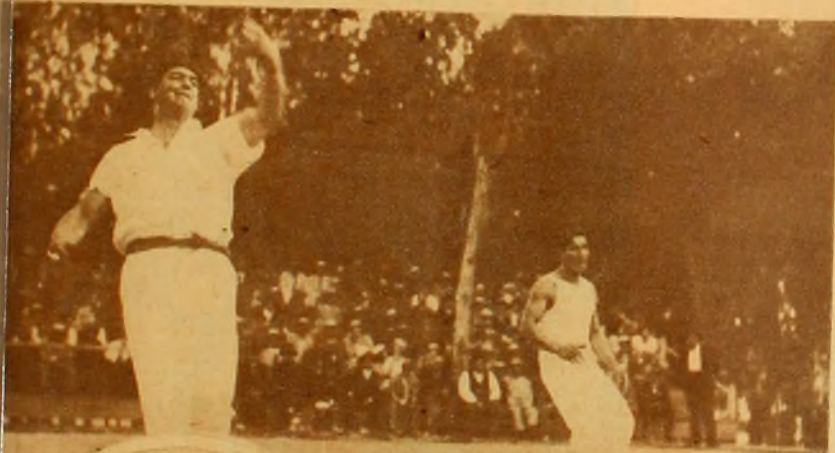
MOREY, argentino



BAITASAR, argentino



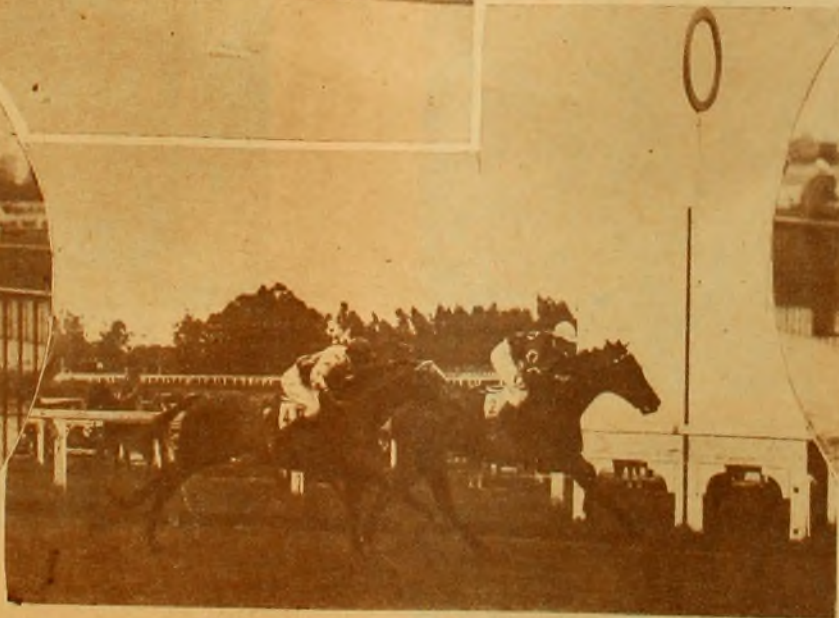
BATIGNANI, que volvió a batir un nuevo record de natación de 200 metros pecho



LA pareja argentina Morey y Baltasar, en el partido de pelota jugado el domingo en el Euskaro Español



SOSTEN, que en su primera presentación en público conquistó un laborioso triunfo



FUSTE corriendo con gran acción impone su perioridades en el clásico "Augusto Morales"



CAIRELITO en una atropellada final logra su primer éxito de pistas

Algunos de los Monumentos Obs

POR LA COMISION N

AL CONMEMORARSE EL PRIMER CEN
TENARIO DE LA INDEPENDENCIA DE
LA REPUBLICA, LA COMISION NACIO
NAL QUE PROGRMO LOS FESTEJO
OBSEQUIO AL MUNICIPIO DE MONT
VIDEO ALGUNOS MONUMENTOS, OBR



"LA MAESTRA", de Pose, instalado en la Plaza Samuel Lafone y Av. Carlos M. Ramírez



"EL LABRADOR", de P



"EL AGUATERO", de Belloni, instalado en la plazoleta Viera

Esculturas al Municipio de Montevideo DEL CENTENARIO

DE ESCULTORES URUGUAYOS, SIMBO-
LIZANDO FACTORES CONTRIBUYENTES
A LA FORMACION DE NUESTRA NACIO-
NALIDAD, QUE DISTRIBUIDAS EN JAR-
DINES Y PLAZAS DE LA CIUDAD CON-
TRIBUYEN A AUMENTAR SU BELLEZA



Avenida del Museo, en el Parque Rodó

"EL INMIGRANTE", de D'Aniello, en la Aduana, en el muelle Maciel



"EL ESFUERZO", de Moller de Berg, instalado en Pocitos, calles Ellauri y Lamas.





"PAPA SOLTERON", película que figura en los carteles montevidéanos, distribuida por la Casa Glucksmann. Escena con Marlon Davies, C. Aubrey Smith y Ralph Forbes

KATE DE NAGUY y JEAN MURAT en la película parlante francesa "El capitán galante", que se estrenará en el Rex



MAC CLARKE y KENT DOUGLAS, en la película "Amor a prueba", otra de las novedades cinematográficas



LORETTA YOUNG, celebrada artista cinematográfica



"ASFALTO" con Gustavo Froelich y Nita Parlo, película que se está exhibiendo en los biógrafos de la casa Glucksmann

Visita Nocturna

P O R
J. H. ROSNY



inmantado por aquellos ojos de pantera, fué acercándose; y, por fin, sentóse junto a la visitante nocturna. Poco a poco, tras un juego afiebrado de miradas y merced al invisible tejido de las palabras ahora pronunciadas con más frecuencia, iban trabando de espíritu a espíritu, Silvio deslízase hasta sentir en el brazo la tibieza de aquel cuerpo joven y nervioso. La diestra del artista se apoyó, rápida pero suave, en las manos entrelazadas de la dama que nada hicieron para rehuir el andaz contacto. Los labios de Silvio se despegaron para posarse en la boca incitante de la mujer felina que, luego de una contracción defensiva, consintió el beso.

Y Silvio Amarís vivió la hora más intensa de su vida. La mujer incorporóse, por último, y dijo con voz grave:

—Debo marcharme...

El artista hubiera deseado retenerla a su lado, para siempre. Aquella era la mujer capaz de inspirarlo, de hacerle concebir la obra maestra de amor y de belleza con que había soñado durante tantos años. Balbuceó apasionadas súplicas, pero el rostro de la mujer se mostraba duro y resuelto. Y, en los ojos de la desconocida, había una decisión implacable:

—No. Debo marcharme — repitió.

Y desapareció como una sombra antes de que Silvio Amarís hubiese podido ensayar un ademán para evitar la fuga.

POR la mañana tuvo la explicación del enigma al desplegar un periódico. En medio de la primera página se destacaba una fotografía de mujer. La misma mujer que durante la noche visitara al artista.

Era una aventurera famosa, la más hábil de las ladronas internacionales. Había estado a punto de ser capturada en la puerta de lady Grempod, a quien acababa de asesinar con un estilete para arrebatarse un famoso diamante valuado en trescientos mil francos. La aventurera había burlado la acción policial refugiándose en el hotel donde vivía Silvio Amarís. La crónica del periódico terminaba asegurando que la aventurera y asesina no tardaría en ser hallada.

En efecto: quince días después, los diarios publicaban la noticia de la captura.

Un proceso, rápidamente substanciado, concluyó con la condena a muerte de la ladrona.

Lo que los jueces no habían podido obtener de la acusada, fué la explicación de la forma en que había burlado a sus persecutores la noche del crimen.

Este último detalle impresionó a Silvio Amarís más vivamente aún que la noticia de la captura. Aquella mujer no había querido comprometerlo; no había querido, quizás, entregar a los comentarios del vulgo su hora de pasión. ¡Pasión! La aventurera había realmente amado en aquellos instantes al artista. Si Silvio Amarís, el corazón hecho un pingajo, lo comprendió la mañana en que, desde la ventana de su cuarto presencié la horrible escena de la ejecución.

En la plazuela que se extendía junto al hotel fué levantada la guillotina.

Antes de doblar la hermosa cabeza para recibir el tajo de la ancha cuchilla de acero, miss Edith, la aventurera, la visitante nocturna, elevó los ojos a la ventana en donde Silvio Amarís asomaba la palidez de su rostro contraído por el dolor, y sonrió al amante de una hora con una sonrisa trémula de pasión.

Esa misma noche, Silvio Amarís compuso la angustiosa sinfonía que inmortalizó su nombre y cuyo título nadie atinó a explicar: El amor decapitado.

por desventura, con... con...

—¡Oh, dios mío! ¡No!... Son sus celos, sus celos infundados... ¡Estoy tan cansada de ese hombre!... ¡Jamás, jamás volveré a su lado!...

—Tranquilese, señora... Ese no es motivo para tener miedo.

—¡Es que usted no conoce a mi marido!...

—¡Si lo conociese!...

La mujer hizo un gesto de desesperación. Y Silvio Amarís comprendió que sería una torpeza y una indiscreción insistir en el tema

DURANTE casi una hora la situación fué difícil. De tiempo en tiempo cambiaban algunas palabras sin conseguir entablar conversación. Silvio estaba turbado. Esa criatura trágica suscitaba en él emociones violentas. ¡Con qué ansiedad hubiera besado aquella boca que tenía algo de salvaje!

La fugitiva había tomado asiento en un canapé y permanecía inmóvil. Al principio, Silvio continuó de pie junto al lecho; después



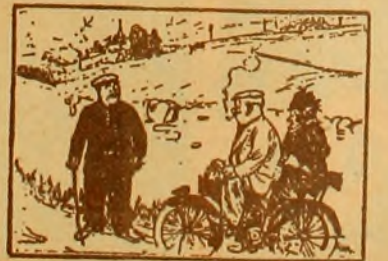
DE "PASQUINO", TURIN.
—Espero que para mi cumpleaños me comprará el tapado que vimos ayer.
—¿Y si ya está pasado de moda?
—Certo. Es mejor que me lo compres hoy.



—No quiere usted comprar la moto para que aprenda a amar, como prometerse y casarse?
—¡JUDGE! DE NUEVA YORK



El agente (a la señora que ha causado el daño). —¿Quiere decirme su nombre, señora?
—¡Prudencia!



El peatón al de la motocicleta. —¿Para qué lleva tu mujer esa campana?
El de la moto. — Para avisarme cada vez que se cae; ¡como soy un poco sordo!



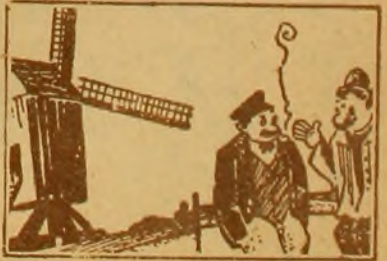
DE "LONDON OPINION", LONDRES.
El dueño del auto atropellado (al maquinista del tren). —¡Imbecil! ¿No me oyó usted tocar la bocina?



DE "BUEN HUMOR", MADRID.
—Yo quisiera que me haga un retrato de estos dos niños gemelos.
—Con mucho gusto, señora; pero juntos es imposible. Creería la gente que se trata de un chico movido.



DE "L'UNION", LONDRES.
—¿Te acuerdas de lo enamorada que estaba de Arturo? Pues ahora no lo puedo sufrir.
—¿Cómo cambian los hombres, querida!



DE "LE RIRE", PARIS.
—¿Hombre! ¿No tenía usted dos molinos en este terreno?
—Sí, pero como el viento es tan flojo ahora, derribé uno para que el otro aproveche todo el viento.

INFORMACION GRAFICA DEL EXTRANJERO



LOS NAZIS, de Adolfo Hitler, con-
memoran el 82 aniversario del Im-
perio Alemán, desfilando por el
barrio comunista de Berlín. Diez
mil policías mantienen el orden
dentro de un área limitada por un
tejido de alambre que se ve en
primer plano de la fotografía.
El edificio con inscripciones
es el local de los
comunistas



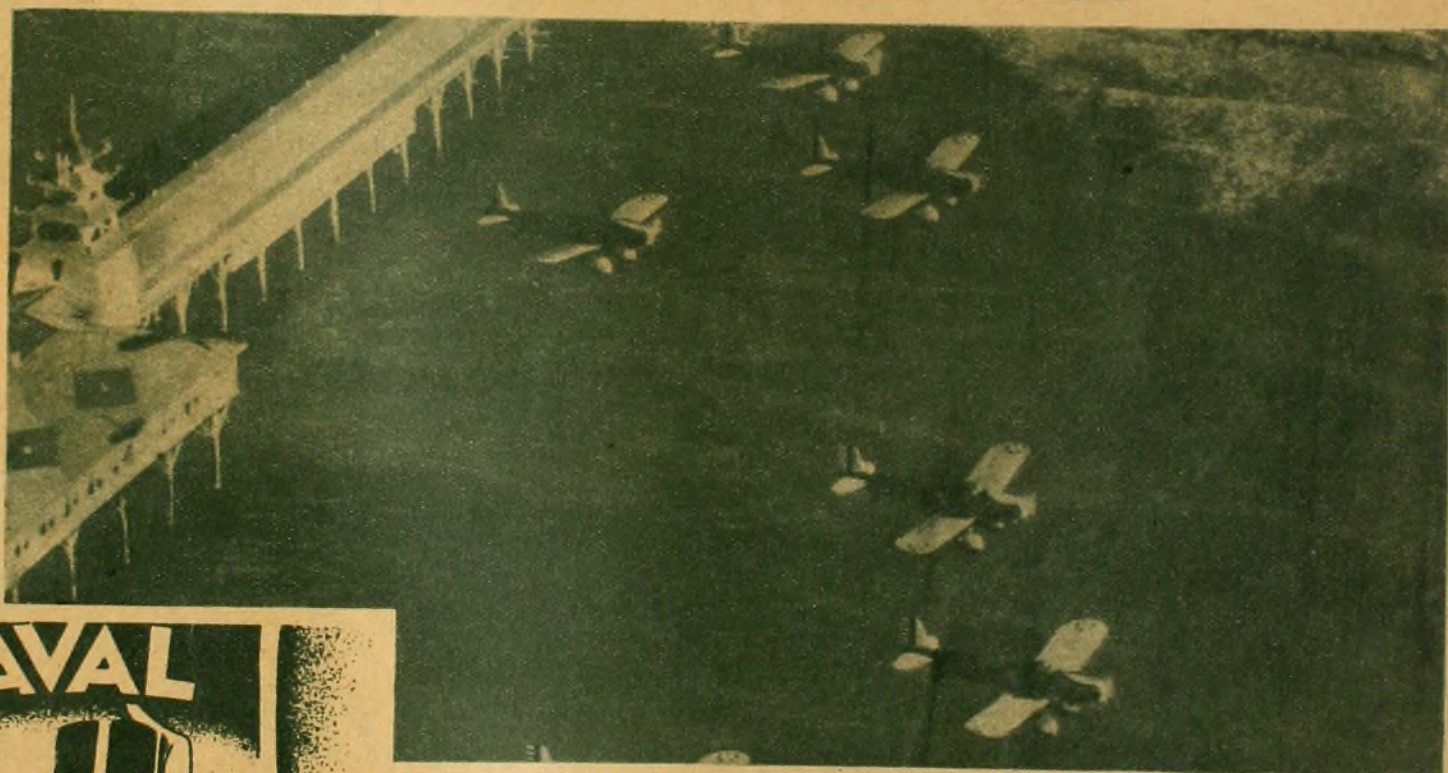
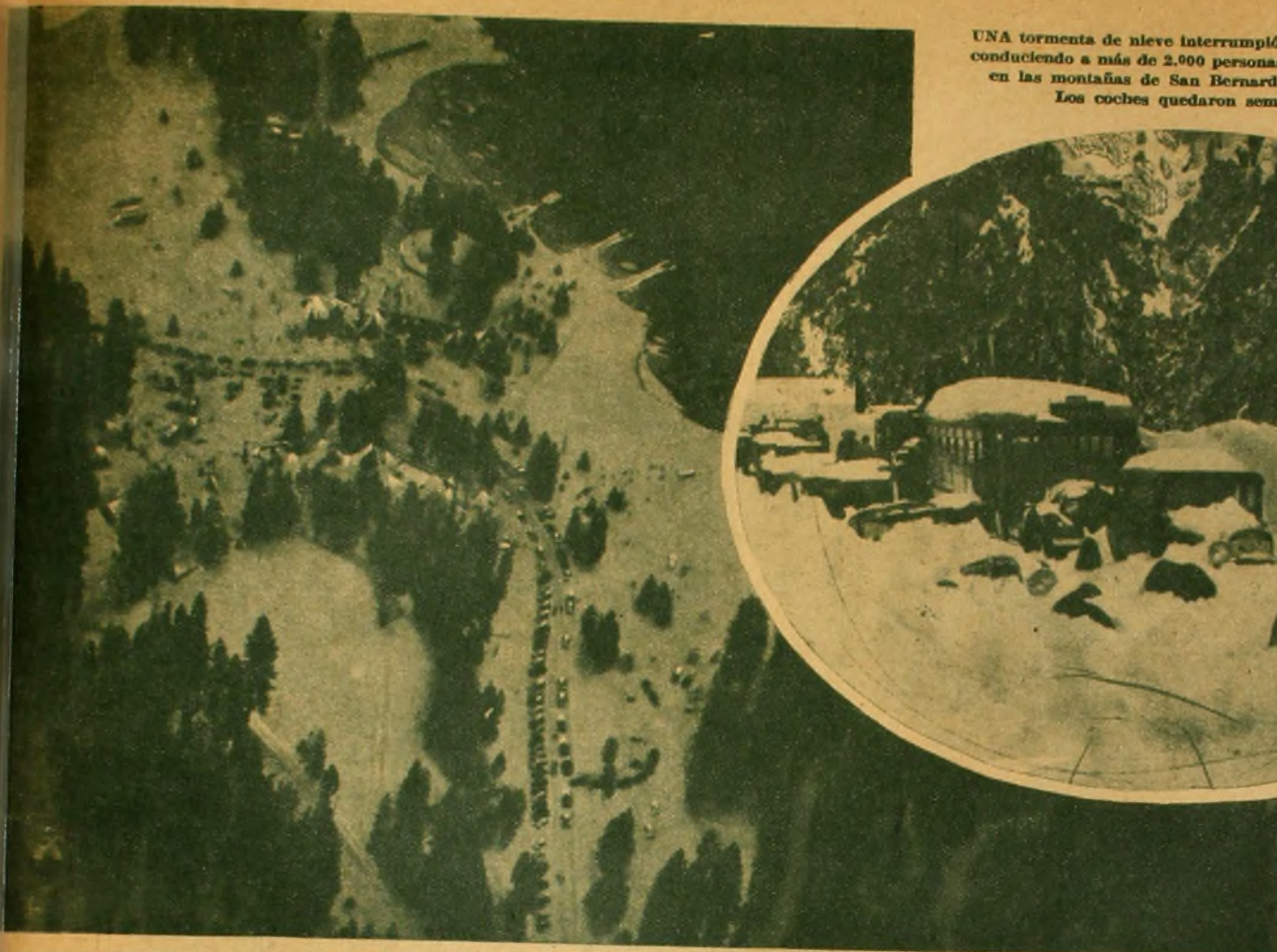
Salto espectacular del cam-
peón de buceo R. WOODS,
desde una escalera en la pi-
leta de "Ej Mirador" en
Palm Springs (California).
Itay es el único hombre que
se ha arrojado desde el
puente de Brooklyn, en
Nueva York, saltando
ilesos de la hazaña

FRANKLIN ROOSEVELT
festejó su 51 cumpleaños en
el sanatorio de W. Spring,
repartiendo con los enfer-
mos que allí se asisten una
enorme torta de chocolate.
La esposa de Roosevelt apa-
rece detrás del presidente
electo, con una banda
blanca en el peinado



OCULTAS entre bolsas de papas encontró la policía de Barcelona, en
un sótano, una cantidad de bombas y proyectiles que podría haber
hecho volar gran parte de la ciudad

UNA tormenta de nieve interrumpió el tránsito de cerca de 500 autos conduciendo a más de 2.000 personas que tomaban parte en un desfile en las montañas de San Bernardino, cerca del lago Arrowhead. Los coches quedaron semienterrados en la nieve

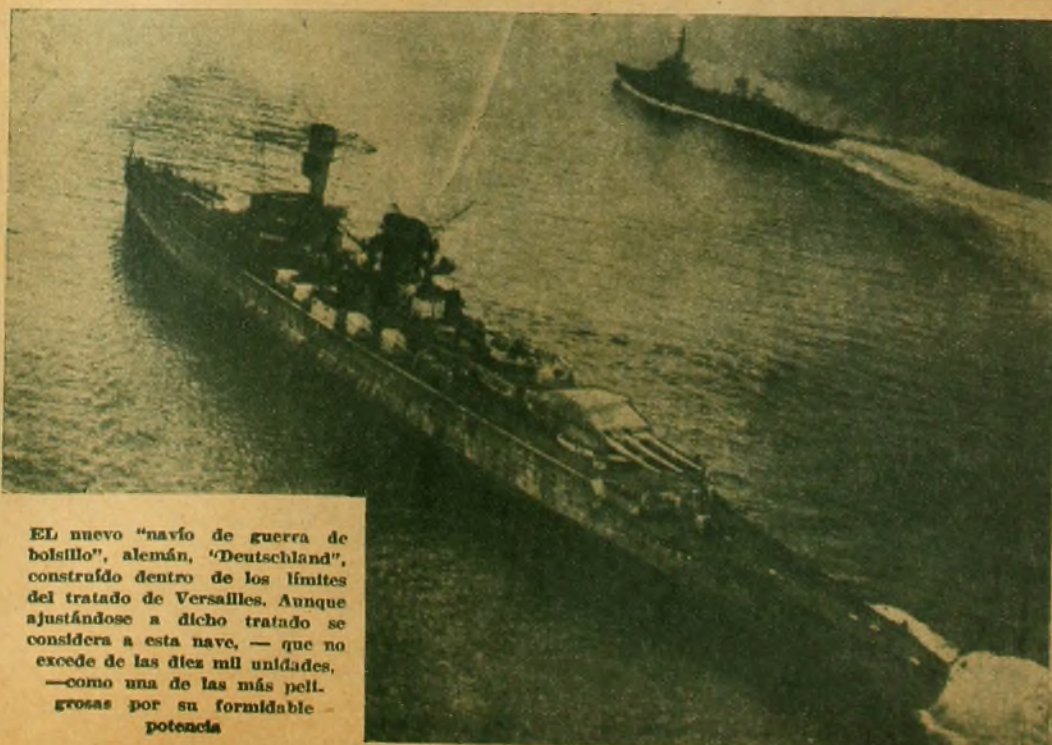


Aeroplanos del tercer grupo de ataque del cuerpo de aviación de guerra de los Estados Unidos vuelan en formación de batalla sobre el estuario de contención de Galveston (Texas). La misión principal de esta rama de la aviación militar es atacar a fuerzas enemigas, terrestres o aéreas, con ametralladoras y bombas

EN CARNAVAL

¡AHORA ES SU CRÉDITO
LA MAYA ELEGANTE POR
POCO DINERO!

LA SUIZA



EL nuevo "navío de guerra de bolsillo", alemán, "Deutschland", construido dentro de los límites del tratado de Versalles. Aunque ajustándose a dicho tratado se considera a esta nave, — que no excede de las diez mil unidades, — como una de las más pequeñas por su formidable potencia

INTORERIA CASA CENTRAL- BUENOS AIRES 579
1177 CENTRAL- LA COOPERAT-1720 AGUADA
SUCURSAL GOES-GRAL.FLORES 2380



Señorita

Delia Casamayou
(Foto Frangella).



Señora

Elvira Ibáñez Tálice de Pittaluga
(Foto Frangella).

SOCIALES



Concurrentes a la interesante fiesta realizada en la residencia de los esposos Barrandeguy - Martínez, con motivo del "asalto" efectuado por sus amistades una de las pasadas noches de Carnaval, dando lugar a una animada reunión

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



EL RETORNO DEL JOVEN BWANA



LOS BOLGANI SE APODERARON DEL CUERPO DE KORAK, TARZAN SACÓ SU CUCHILLO.



SALTÓ POR EL AIRE COMO RAYO.



PARA CAER SOBRE EL GORILA.



AL QUE APURADOS INS-TANTANEAMENTE.



DESPUÉS, CON KORAK EN SUS S, CONTINUÓ SU CAMINO A TRA- LA SELVA, MONTANDO SOBRE R.



LOS BOLGANI LO SEGUIAN



MIENTRAS KORAK CALMABA SU SED EN LAS AGUAS DE LA LAGUNA, TARZAN Y YANTOR SE MANTENIAN A LA ESPERATIVA



MUCHOS SOLES HABIAN SALIDO, ANTES QUE EL TERCETO APROXIMANDOSE A LOS DOMINIOS DE TARZAN, FUERA REBIDO POR EL MONO NIKMA, QUE CHILLANDO, SE INSTALO DE UN BRINCO SOBRE EL HOMBRO DE TARZAN.



EL PRIMER SER HUMANO QUE LOS SALUDO FUE NIKMA, EL HEROLCO JEFE DE LOS LANCEROS WAZIRI, DE TARZAN.



MIENTRAS LOS WAZIRI ACLAMABAN EL RETORNO DEL JOVEN BWANA, QUE HABIA PARTIDO EN BUSCA DE AVENTURAS POR LA SELVA.



SOCORRO, EN EL CEMENTERIO DE LOS ELFFANTES ERICH



Sus

PECAS

ARRUGAS

Paños, Granos, Barritos
desaparecen

y su cutis ostentará una envidiable suavidad, blancura y lozanía,

—o le devolvemos el dinero

Por pecoso, arrugado, marchito o barroso que fuera su cutis, un pote de Crema de Oriente Vindobona le probará que puede ser claro, liso y lozano. Las pecas, los barritos, los paños, las arrugas, se desvanecen bajo la magia de esa nueva crema perfecta. Confiere una tez clara, perlina y suave, y la protege contra el sol, el viento y la humedad.

Crema de Oriente Vindobona influye sobre las capas ocultas de la epidermis. Las tonifica. Las modifica sin que nadie lo note. Por su eficacia y por sus cualidades higiénicas, ha sido premiada con Medalla de Oro por la Dirección de Salud Pública del Reino de Italia. Las damas de tres continentes la ponderan y muchos médicos la recetan y la recomiendan a sus esposas.

Comience a usar Crema de Oriente Vindobona, de día o de noche. Sus resultados se notan desde el principio. Los garantizamos, comprometiéndonos a devolver el dinero gastado si en usted fallara.

Crema de Oriente Vindobona se vende en los
LABORATORIOS VINDOBONA
Andes 1338 — 3er. Piso — Montevideo

FOLLETOS GRATIS

LLENE Y REMITANOS EL CUPON HOY

LABORATORIOS VINDOBONA D.O.B.
Andes 1338 (piso 3.º) Montevideo
Sirvanse enviarme folletos explicativos sobre la Crema de Oriente Vindobona

NOMBRE
CALLE No
CIUDAD Dpto.

4	x 6 1/2	G. 27	8 poses	\$ 0.45
6	x 9	G. 20	8 "	" 0.45
6 1/2	x 11	G. 16	8 "	" 0.55
8	x 10 1/2	G. 18	6 "	" 0.70
8	x 14	G. 22	6 "	" 0.85
7 1/4	x 12 1/2	G. 31	6 "	" 0.80

FILMPACK

9	x 12	12 "	" 1.50
---	------	------	--------

Gevaert
la película belga

ORTHOCHROM ANTI-HALO
TODOS LOS TAMAÑOS PARA TODA ADAPTACIÓN

Si su proveedor no las tuviera, pídalas a su representante
ATILIO RIENZI. - Convención 1417. - Montevideo

vestidos, por hermo- que sean, no pueden alitar a las pecas, pa- ños y arrugas



En fiestas y reunio- nes resulta deslucido el papel de una niña, cu y o rostro afean pecas, man- chas, granos o asp- pillos



en la calle a personas a- ones Ud. en- tra, lo pri- to que obser- son sus arru- y demás im- fecciones cu- táneas

Crema de Oriente venden también las buenas tien- as, farmacias y perfumerías, entre ellas en Tien- London-Paris, Ingless, Farmacia Boisso (Cen- al y Bucural), Cranwell (Central y Pocitos), La- va-Leal, Doyen, Ingless-García, Demarchi, Fran- Ingless, Rey, León de Oro, Del Puerto, Del Pue- o, Palumbo, Polla, Cáceres (Pocitos y Suc. Si- era), Herrero, Coromina, Guerra, Rubino, Jack- son, La Paz, Calveira, Bella Vista, Giguens, Balton, Boulevard, Pco-Española Paladino, Op- ica Bruzzone, Quadri, Mercier Angenscheldt, etc.

REDIDOS DEL INTERIOR SE ATIENDEN EN EL DIA

Para cortar un
resfrío en un
día bastan 4
dosis de
GENIOL
una cada dos
horas.

EL GENIOL CALMA,
ENTONA Y DESCON-
GESTIONA



RESFRÍOS

Geniol
QUITA EL DOLOR

30cts.

EL LIBRITO
DE 8 DOSIS

LA RAPIDA DESCONGESTION QUE
UN **GENIOL** PRODUCE ES SU

MEJOR ELOGIO